LA TEATRALIDAD DE *EL GOLPE EN VAGO* DE JOSE GARCIA DE VILLALTA

En *el golpe en vago,* de José García de Villalta, voy a analizar brevemente los aspectos que pudiéramos llamar teatrales. Pero como se trata de un escritor y una novela hoy tan poco conocidos, daré primero la información más pertinente sobre los mismos.

José Garcia de Villalta nació en Sevilla en 1801 y murió en 1846. Vivió en París y en Londres entre 1830 y 183 3, exiliado de España por motivos políticos. Volvió a la patria en 1834 y, al final del año, junto con Espronceda, fue encarcelado a causa de sus artículos periodísticos controversiales. García de Villalta fue uno de los principales traductores de su época; tradujo a Victor Hugo, a Shakespeare y a Washington Irving, entre otros. *El golpe en vago,* que se publicó en 1835, es su única novela. Luego, estrenó dos obras teatrales: *Los amoríos de 1790* (1837) y *El astrólogo de Valladolid* (1839). Fundó la revista *El labriego* en 1840, revista en la que se publicó por vez primera la composición *El dos de mayo* de Espronceda. En el mismo año, se estampó el prólogo que García de Villalta puso a las *Poesías* de Espronceda.

El golpe en vago se incluye en la colección de *Novela histórica española* editada por Felicidad Buendía[1] . Al estar incluida allí, inmediatamente surge la primera cuestión crítica sobre esta obra . Como sugiere el subtítulo, *Cuento de la 18va centuria,* es una novela cuya acción se sitúa en el siglo anterior a su concepción. La trama en sí empero no tiene nada de histórico-, sólo es histórico el fondo. Sin embargo, no creo que se le deba quitar por completo su clasificación como novela histórica, puesto que muchos de los rasgos novelísticos del género sí se reúnen en esta obra.

El argumento de la novela en cuanto intriga es, en gran parte, típico de la novela histórica española. Carlos Garci - Fernández, un joven hidalgo andaluz, está enamorado de Isabel, una muchacha muy hermosa pero de "extracción baja" (pág. 899).

Por la diferencia de clases sociales, se prohibe el matrimonio entre los dos jóvenes. Se los separa: Carlos es encarcelado; a Isabel la llevan a un convento, y los dos jóvenes sufren infinitas desventuras en su búsqueda, el uno del otro. Mientras Carlos está en la carcel, una marquesa se enamora de él, y manda a los "alquimistas" (los jesuitas) que maten a Isabel. Todo termina bien, algo que sí es poco frecuente en la novela histórica: los alquimistas quedan vencidos, la marquesa muere, se revela que Isabel es la verdadera marquesa, los dos jóvenes se casan y viven felices por su nobleza y su amor. Ahora, ¿cuento histórico? No, si esto quiere decir el uso de sucesos o personajes que nos sean conocidos a través de los anales o la leyenda. Pero histórico sí en la medida en que el fondo es el siglo dieciocho.

Es más: el elemento antijesuítico de la obra también es, decididamente, histórico. García de Villalta hace con su novela un comentario político severamente anti -jesuítico, anti - jerárquico y a favor de las ideas liberales de su época, Además de la politización de la novela, algo que es una innovación para esos tiempos, hay que destacar las hermosas escenas costumbristas de la obra, especialmente las descripciones de Sevilla y de la naturaleza, el sentido del humor del autor, su empleo de la lengua vulgar y su manejo de una prosa hablada bastante moderna, así como sus comentarios negativos sobre Francia y su siglo. Como el duque de Rivas, se identificaba hasta cierto punto con la centuria anterior. Todas estas facetas merecen un estudio más detenido; pero hoy yo quisiera señalar otro aspecto de esta novela, el cual es su teatralidad. Veo un intento de teatralización por parte del autor en la estructura, la técnica y el contenido de la obra.

Quiero aclarar primero la validez del término "teatralidad" para el análisis de *El golpe en vago.* Se ha mencionado ya que después de la publicación de esta novela, se estrenaron dos obras teatrales de García de Villalta. También tradujo obras teatrales con gran erudición. Como casi todas las novelas de su género, y sí, me refiero a la novela histórica española, cada capítulo lleva un epígrafe que resume en cierto modo su contenido. Abundan como tales en la novela que nos concierne las citas de obras de dramaturgos: cita a Shakespeare más que a nadie, pero también a Lope de Vega y a Cervantes. Queda claro, y lo ha señalado Elias Torre Pintueles en su libro sobre García de Villalta[3], que este novelista conocía muy bien el género teatral. Estos conocimientos de nuestro autor Torre los estudia en relación con los dramas originales y las traducciones dramáticas de García de Villalta. Sin embargo, por lo mismo no sorprende que se reflejen estos conocimientos teatrales en su prosa novelística.

Ahora, estructuralmente la teatralidad de la obra se descubre por la distribución de diálogos y pasajes narrados. Explicaré este asunto en los momentos que me quedan. La novela está dividida en seis libros y cada libro comprende de siete a once capítulos. En la entrada de cada libro y en la de cada capítulo, se prepara el escenario del episodio y se describe a los personajes que actuarán. Estos párrafos preliminares son muy parecidos a las acotaciones de obras teatrales. Cito un ejemplo: el libro tercero empieza, "Un espacioso salón cuadrado se presenta a nuestra vista. Era de noche. Las paredes cubiertas de estantes de libros ..." (pág. 971). Los libros concluyen con un suceso o escena dramática y dejan al lector con la sensación de que se ha caído el telón del teatro. Verbigracia: "Con estas palabras cayó el caballero en los brazos de Tragalobos ... casi sofocado de desesperación, de amor, de esperanza, de vergüenza y de arrepentimiento" (pág. 937), y termina el primer libro. En fin, los pasajes introductorios y finales - "acotaciones" -

sirven para enmarcar la acción de cada episodio.

Como en toda novela histórica que es a la vez auténtica novela, el diálogo desempeña un papel importante en el desarrollo del argumento. Los personajes actúan y a veces llegan a ser en conjunto relativamente autónomos en sus acciones, merced al hecho de que el autor les permite dialogar. Espronceda creó cierta autonomía en los personajes de su novela *Sancho Saldaña o el castellano de Cuéllar,* mientras que Patricio de la Esco-sura, que publicó su novela histórica *Ni rey ni roque* en el mismo año que *El golpe en vago,* no logró dotar a sus personas novelísticas de tal autonomía. García de Villalta tiene en su novela un héroe y una heroína que podrían haber sido autónomos, pero no lo son porque el diálogo se interrumpe muy a menudo.

Acerquemonos ya algo más al aspecto teatral de la novela. El narrador nos cuenta o nos resume lo que ocurriría si el diálogo siguiera desarrollándose naturalmente, Esto es algo molesto para el lector interesado en la psicología de los personajes, mas desde otro punto de vista ello resulta muy teatral. Hay cierta clase de drama en el que un actor que hace de narrador extradramático influye sobre nuestra visión de lo que sucede en el escenario. El narrador identifica la índole de la acción, luego se ilumina esa acción mediante el diálogo, mientras el narrador se coloca a un lado del escenario en la oscuridad. El entonces, como acechando, espera el momento de quitarles a los personajes la batuta a fin de explicarnos a nosotros los "espectadores" los sucesos en vez de dejar que éstos ocurran. Esto parece apuntar a la técnica que utilizará en época mucho más reciente el dramaturgo norteamericano Thornton Wilder en su obra *Our Town* . En esta obra de 1938, el "stage director" o narrador de la obra actúa asi, decidiendo cuánto diálogo hay que presentar entre sus comentarios, intervenciones y explicaciones, y cuánto hay que suprimir. Esta alternación entre la narración descriptiva y el diálogo actuado representa, por otra parte, la conjunción de dos técnicas novelísticas que Percy Lubbock llama la pictórica y la escénica;[5] y para nuestra tesis resulta significativo que los términos que usa este conocido crítico se refieran al teatro. Y, como es conocido a través del libro de Roberto Sánchez, *El teatro en la novela: Galdós y Clarín* , el teatro llega a ser una preocupación y tema constante de la novela realista de la segunda mitad del siglo XIX.

El golpe en vago es desafortunadamente una novela poco estudiada. Además de su interés literario, posee cierto valor como documento político y literario para la historia de su época. García de Villalta fue un literato importante en el contexto de su momento histórico, y fue amigo y colega de Espronceda y Zorrilla quienes han señalado la inteligencia e importancia de nuestro autor[7]. Respecto a la clasificación de esta novela como novela histórica, creo que hay que mantenerla, principalmente por falta de otra categoría que le cuadre mejor; la obra es todavía una de las primeras del género y sencillamente no encaja perfectamente en él. En cuanto a la teatralidad de esta novela, yo creo que éste es un aspecto atractivo que, además, encaja perfectamente en la vida y producción literaria de su autor.

ELIZABETH A. BUTWIN
Universidad de Pennsylvania

Notas

1) BUENDIA, FELICIDAD, ed. *Antología de novela histórica española,* Madrid, Aguilar, 1963, págs. 889 - 1121. Las demás referencias a páginas de este libro se insertarán entre paréntesis en el texto.

2) TORRE PINTUELES, ELIAS, *La vida y la obra de José García de Villalta,* Madrid, Acies, 1959. También en: FERRERAS, JUAN IGNACIO, *El triunfo del liberalismo y de la novela histórica, 1830-18 70,* Madrid, Taurus, 1976.

3) TORRE PINTUELES, *op. cit.*

4) WILDER, THORNTON, *Three Plays: Our Town. The Skin of our Teeth. The Matchmaker,* New York, Harper and Brothers Publishers, 1957.

5) LUBBOCK, PERCY, *The Craft of Fiction,* New York, Viking Press, 1957.

6) ROBERTO, SANCHEZ, *El teatro en la novela: Galdós y Clarin,* Madrid, ínsula, 1974.

7) Por ejemplo, en: ZORRILLA, JOSÉ, *Recuerdos del tiempo viejo,* Madrid, 1882.